

¿Qué hacer?

Las Redes

No hago nada

Padre Leonardo Castellani

(Publicada en “*Los Papeles de Benjamín Benavides*” -Pág. 399- y en “*El libro de las Oraciones*” -Pág. 385-)

Corazón, tente en pie sin doblegarte
de la injusta opresión a la insolencia;
aunque estoy loco, tengo yo mi arte:
"Nam furor saepe fit laesa patientia" (1)
Luchando sin más armas que mi triste
corazón contra el mal peor que existe
¿no hago yo nada? Lucho,
sangro y no caigo al suelo.
No hago mucho,
pero hago más de lo que puedo.
Centinela aterido,
no dejo sospechar que estoy herido,
ni dejo conocer que tengo miedo...

Herido, helado, aguanto la bandera;
no deserto la inhóspita trinchera.
Y aunque sé que la muerte me ha podido,
estoy de pie y estoy ante ella erguido,
marcando el SOS de la brega
a un auxilio que no me llegará
sino un momento tarde, si es que llega,
y que muerto de pie me encontrará...
La otra mitad la hará sobre mi tumba
otro infeliz, después que yo sucumba...
¡Corazón!, ¡tu mitad se ha hecho ya!

(1) "En efecto, muchas veces la ira lesiona la
paciencia" (Hipócrates).

Boletín del CCP N° 220 - Año XXI

Jueves 16 de junio de 2016 - Patria Argentina de junio de 2016 - N° 332

I. Introducción

No es un secreto para nadie y reiteradamente se ha comentado en estas páginas de *Patria Argentina*, que el país ha caído en una lamentable, crónica y profunda *decadencia*, a través de un proceso de *disolución socio-económico y espiritual-moral* que no tiene fin y que en estos días se están reconociendo los primeros indicios de los gérmenes que podrían conducir a la *desintegración territorial*.

Ante la muy reiterada pregunta de *¿Qué hacer?*, he intentado responder investigando y estudiando antecedentes de casos históricos nacionales y universales que podrían tener similitudes con los males que padece la Argentina, pero realmente no he encontrado “modelos” ni “esquemas” ni “recetas” que pudieran facilitar la comprensión y solución de nuestra tragedia nacional. A mi criterio, el caso argentino no encaja en ninguna situación del pasado y hasta parecería atípico, por la *naturaleza autodestructiva o de autodemolición que caracteriza la situación que nos toca vivir*.

Sin embargo, he rescatado como una guía general y parcial, algunos aspectos del viejo libro la “*Doctrina de acción contrarrevolucionaria*”, del coronel francés *P. Chateau-Jobert*. De él sólo he tomado la cuestión de la “redes”, cuyo contenido he reproducido parcialmente en *Patria Argentina* durante el año 2012 (*de julio a octubre; N°289 a 293*). Hoy es necesario unificar esas publicaciones en un único texto para facilitar el acceso a los mencionados textos, con la debida adaptación que se debe hacer a nuestra situación particular y al momento actual.

En ese sentido, el *Cnl Chateau-Jobert* fue un adelantado. Basta que nuestros lectores vuelvan a repasar el *Boletín CCP N° 164*, de marzo de 2011, que versa sobre “*las revoluciones de color*” -las que se están desarrollando desde hace varios años, especialmente en la llamada “*primavera árabe*”- para que se comprenda el sentido aplicativo y actual de muchas de sus recomendaciones. De todas formas recomiendo la lectura del mencionado libro, que podrá ser encontrado en bibliotecas públicas o en alguna librería de venta de libros usados.

II. Algunas carencias, debilidades y vulnerabilidades nacionales

- *El país carece absolutamente de Poder Nacional.*
- *El país no tiene clase dirigente.*
- *Las instituciones están transformadas en ruinas*, y si alguien no entiende lo que se quiere decir con esto, simplemente basta con ver un equivalente gráfico, como puede ser una fotografía de la ciudad de *Dresden* después de su bombardeo en la II GM.
- *Existe un descreimiento generalizado de que el país pueda encontrar un camino que lo saque de su crónica e interminable decadencia y degradación.*
- *Las personas*, que en general tienen más de dos dedos de frente y alguna preocupación por el destino nacional, no saben *¿Qué hacer?*, dentro de las reglas de juego del *Sistema o Régimen de dominación* que se ha impuesto al pueblo argentino, cualquiera sea su versión; liberal, populista, nacional y popular, anarco-marxista, conservadora, etc.
- Si este breve inventario fuera insuficiente, basta con observar el increíble cuadro de *anomia generalizado* que



La ciudad de Dresden (Alemania), bombardeada al final de la II GM entre el 13 y el 15 de febrero de 1945

presenta la Nación, *afectando severamente la identidad y el sentido de pertenencia nacional*.

Aunque pareciera que todo estaría perdido humanamente, todavía hay argentinos honestos y capaces en la Argentina. Pero están en su casa, ajenos al devenir de los asuntos políticos. No tienen referentes ni conocen gente de igual condición con quien identificarse, reunirse y ponerse a trabajar.

La política es una tarea colectiva y no debe ser considerada como el producto del “*espontaneísmo heroico o voluntarista*”, sino *el resultado de un pensamiento y una voluntad inteligente, donde la acción siga al pensamiento*, a fin de optimizar los pocos recursos humanos y materiales disponibles, frente a enemigos aparentemente omnipotentes.

En tal sentido debo hacer referencia a la actitud “*contranihilista*” que necesariamente habrá que adoptar en lo político-ideológico, porque las voluntades que se deberán enfrentar *no son principalmente comunistas ni marxistas* -como lamentablemente muchos siguen afirmando interesadamente para inducir al error- sino “*nihilistas*”. Si bien históricamente el *nihilismo* precedió en Rusia al *comunismo* y al régimen de los bolcheviques, hoy ha vuelto a la existencia como una forma de ser social que caracteriza a la “*modernidad*”, e involucra a quienes se consideran de izquierda y de derecha, de izquierda y de derecha capitalista (*porque hoy existen políticos y teóricos neoliberales anarco-nihilistas*). En última instancia, en mi opinión, el “*nihilismo*” del Siglo XXI constituye la expresión más auténtica de las ideas y prácticas de la *masonería*, por su “*anticristianismo*” esencial y, porque no decirlo, por su “*satanismo*”.

III. De la “Revolución comunista” al “Caos nihilista”

Muchas personas confunden equivocadamente al “*marxismo o comunismo*” con el “*nihilismo*” o el “*anarco-nihilismo*”, lo cual constituye un error conceptual e histórico. Ello requiere una explicación detallada que lamentablemente no se puede sintetizar en unos pocos párrafos, porque si en su época fueron pocos los que comprendieron realmente qué era el “*marxismo o comunismo*”. Todavía hoy no se entiende el proceso “*dialéctico*” como método o instrumento para la acción o como sistema operativo y como medio para modificar la re-

alidad o crear una nueva. Hoy hay pocas personas que puedan comprender y explicar el “*nihilismo*”, por tratarse de un fenómeno complejo de cual muy pocos autores se han ocupado específicamente de estudiar.

Es posible que los lectores puedan apreciar que nos dediquemos con exceso a temas teóricos-filosóficos que aparentemente no tendrían relación alguna con nuestra realidad presente. Pero lamentablemente es necesario adelantar que esa apreciación es equivocada, porque la sociedad moderna y cotidiana en la que vivimos, tiene fuertes componentes “*nihilistas*” aunque no lo percibamos, por no decir que la sociedad moderna simplemente es “*nihilista*” en su totalidad. Esto es consecuencia de no haber advertido que en términos sociopolíticos-económicos y culturales la “*modernidad*” es el resultado de una “*síntesis dialéctica*” entre el “*capitalismo neo liberal*” en lo económico y muchos de los valores culturales adoptados por el “*comunismo*”, los cuales fueron difundidos e impuestos en el “*occidente anticomunista*” por la *Escuela de Frankfurt*, que hoy han sido asumidos como propios por occidente, renunciando y desechando los valores y principios morales y culturales que le dieron origen y con los cuales vivió durante más de 15 siglos (ver “*El origen de la contracultura en la Argentina*”, por Jorge Ortiguera; Patria Argentina diciembre de 2009, N° 262, Pag 7 y “*La Revolución Cultural y la Escuela de Frankfurt*” -por varios autores- Boletín CCP Nro 162 - Noviembre 2010).

Sólo como una breve referencia básica o elemental, cabe decir que el “*nihilismo*” supera al “*comunismo-marxismo*”. Este último es producto del “*ateísmo humanista*” cuyos máximos referentes intelectuales, entre otros, fueron *Marx*, *Nietzsche* y *Freud*. Su principal objetivo fue abolir lo sagrado en la historia y reducirla exclusivamente a la humanidad profana, totalmente secularizada, laica, aunque aparentemente pueda estar rodeada por una atmósfera supuestamente sacra; característica esencial de los postulados y de la acción de la masonería. Por eso procuran la destrucción total de la *Ciudad de Dios* y en su lugar pretenden erigir definitivamente la *Ciudad del Hombre*. Ésta afirma la valoración del *cuerpo*, la *historia*, el *tiempo* y lo *irracional*. Por eso las potencias que en general reivindica son el *trabajo* (Marx), la *voluntad de poderío* (*Nietzsche*) y lo *irracional* (Freud). De ahí que las criaturas predilectas del “*ateísmo humanista*” sean la “*revolución social*”, la “*democracia*”, el “*socialismo*”, la “*liberación del hombre*”, la “*libertad*”, el “*igualitarismo*”, a las cuales diviniza y las transforma en *absoluto*.

Pero el impulso negador generado por el “*ateísmo humanista*” hasta el punto de llegar a la “*muerte de Dios*”, sigue actuando después de esa “*muerte*”, pero ahora contra las criaturas del ateísmo, citadas más arriba. El “*nihilismo*” odia lo “*absoluto*” y como consecuencia de ello, esas criaturas que se habían transformado en “*absolutos laicos*”, que sustituyen a la religión, son el blanco de su negación radicalizada. Y esto es así, porque la raíz del “*nihilismo*” es la *nada*, es decir “*la negación que se absolutiza a sí misma*”. Por esa razón, sus dos divisas principales son la frase de Iván en los *Hermanos Karamazov*: “*Si Dios no existe, todo está permitido*” y la de *Nietzsche*: “*Si nada es cierto, todo está permitido*”. Es decir, no existiendo un principio o una norma o un paradigma, todas las conductas tienen la misma legitimidad, igual validez.

Por esa razón, el “*nihilismo*” es mucho peor que el “*comunismo-marxismo*”. Es la explicación por la que la socie-

dad de hoy, la sociedad moderna, realiza y permite conductas que nunca permitió antes ni se les ocurrió a los regímenes comunistas más tiránicos.

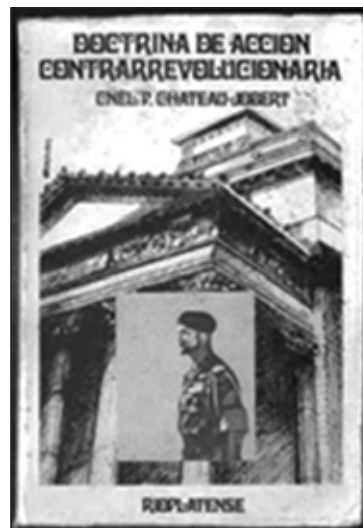
Dejamos estas reflexiones en este punto, que solamente tienen la intención de servir de introducción elemental al por qué nos referimos preferentemente a la “*acción contranihilista*”, antes que a la “*acción contrarrevolucionaria*” (*comunista-marxista*). El “*nihilismo*” asume los contenidos de negación del *comunismo-marxismo* y del *ateísmo*, pero va más allá, encarna una voluntad destructora, una rebelión permanente y radicalizada, una especie de nostalgia del caos originario anterior al orden y a la vida. A pesar del íntimo parentesco, el “*ateísmo humanista*” y el “*nihilismo*” no son la misma cosa.

(Fuente de estas reflexiones: Víctor Massuh, *Nihilismo y experiencia extrema*; Bs. As. Ed. Sudamericana; 1976).

IV. Las “Redes Sociales Naturales” (1)

1. Definición y fines

- Son colectividades sin organigramas pero que unen a las personas que comparten un *carácter común* (profesión, oficio, actividad, religión, lectura preferida, vecindario, región o lugar geográfico) y *las mismas aspiraciones*.
- Vinculan en la vida corriente a seres humanos socialmente en contacto.
- Es el producto lento y muy paciente de *contactos y conocimiento humano*.
- La *aspiración común* de los miembros de una red es la que le da su *personalidad moral*; es decir, el *fin* que se propone la red.
- En el mismo *medio* (de ingenieros, médicos, abogados) puede existir una red de adeptos al yoga y una *contranihilista*. Tienen la misma característica social, pero su *personalidad moral* es muy diferente.
- Las personas que componen una *red* tienen conciencia de una misma voluntad. La *red* aparece así, como una *voluntad razonada* inserta en un medio social.
- *La red, de esencia natural, se opone a la concepción del partido político, que es una creación artificial.*



2. El hombre y las redes sociales naturales

Cualquier hombre puede tener -como mínimo- *tres redes sociales naturales* a su disposición:

- *Red profesional u ocupacional* o de *trabajo*.
- *Red afectiva o personal* (parientes, amigos, compañeros, parroquianos, con-socios de clubes o instituciones, escolares (padres que llevan sus hijos al mismo establecimiento), etc).
- *Red geográfica o local*, definida por el lugar en que el hombre vive, barrio, manzana, pueblo, inmueble, etc.,

que le permite el contacto y conocimiento de vecinos, comerciantes, clientes, habitués, etc.

3. Sin organigrama, pero jerarquizada naturalmente

- Una *red social natural* escapa a cualquier organigrama, pero no por eso, deja de contar con cierta *jerarquía que se crea naturalmente*.
- Surge del reconocimiento, a lo largo del tiempo y de las tareas realizadas en común, de la persona que por sus cualidades morales, capacidades, contracción al trabajo, formación, emprendedor, entusiasta, que responde a la calidad de ser “*el mejor*” o el “*más completo*” o en el que se “*tiene mayor confianza*” o es el “*más criterioso*” del grupo.
- Tener en cuenta en la preferencia como primer punto de referencia el *perfil moral*, el *conocimiento de la doctrina* y de que su *conducta y modo de vida sea coherente con la forma en que piensa*, además de la evaluación de la aptitud de cada uno como *animador y hombre de acción* (principalmente valorar si tiene motor propio) y los *méritos* alcanzados.
- El “*jefe*” no se designa a cualquier precio antes de emprender algo. Si no lo hay, la buena voluntad de todos debe servir de paliativo a esa carencia.
- La *dirección colegiada* no es la solución. Normalmente termina en la fórmula del voto y es una manera cómoda de escapar a las responsabilidades.
- *En materia de acción, la dirección colegiada se opone a la noción de jefe natural*.
- Es conveniente que el “*jefe*” antes de ser reconocido como tal por sus pares, ejerza en primer lugar la *función de coordinador natural*. En esa función contribuye a poner a trabajar a todos y al descubrimiento de las personas que están en condiciones de *asumir responsabilidades*, al mismo tiempo que encuentra su propio lugar dentro de esa jerarquía natural.
- El error o desvío en que muy frecuente se cae en nuestro ambiente -además de tratarse de una particularidad muy argentina, es la “*jefitís*” y el consecuente “*culto a la personalidad*”, lo que ha conducido a la mayor parte de los reiterados fracasos.
- Tal vez, una regla que ayuda a una justa valoración de las aptitudes para ser un jefe -pero no la única ni la más importante- es el axioma que dice: “*quien no hace lo menos no hace lo más*”, aplicado a todos los aspectos de la vida ordinaria.

4. La elección de los hombres

- Una *red social natural* debe servir a la *aspiración o finalidad* que le ha dado nacimiento y que le confiere su *personalidad moral*.
- Deben tomarse prevenciones muy bien pensadas para evitar la incorporación de los *perturbadores naturales* y de los *impostores* (entusiastas súbitos, “chantas”, aparentadores, etc.) e *infiltrados* nihilistas o revolucionarios, especialmente de los que no saben que lo son.
- Una *red social natural* no es una organización en la que se entra comprando un carnet de adherente. Es un vínculo entre particulares que debe imponerse la *selección* si quieren llegar al *fin* que se ha propuesto en la constitución de la red.

- El método más seguro, para no ser importunado por pretenciosos indeseables o desconocidos, es *no hablar jamás de la red ante quien no se conoce*.
- La elección de los hombres que pueden integrar la red debe estar guiada, no por la imagen que los aspirantes quieren dar de sí mismos, sino por la apreciación objetiva sobre la persona en cuestión, deduciéndola de la *coherencia de sus opiniones*, de sus *reacciones ante problemas o situaciones concretas* y de su *conducta anterior*.
- “*El árbol se conoce por sus frutos*”.
- Sólo hay una puerta para entrar en el *contranihilismo*: es la *humildad*.
- La *confianza mutua entre los miembros de la red* es un factor de éxito mucho más importante que la “*cantidad*” que se incorpora a la misma.
- *Una incorporación colectiva es una decisión negativa*.
- *El hombre debe ser ganado por la adhesión y el conocimiento de la doctrina* y sólo en función de la doctrina debe después acordar su confianza a un jefe.
- El *contranihilismo* tiene ya demasiados enemigos en el exterior como para correr el riesgo de hacerlos entrar en sus propias filas.
- Las consignas de *suma prudencia en la elección de los hombres* adquieren un rigor muy particular y por esa razón se deben imaginar -a pesar de la tranquilidad presente- *momentos de crisis y/o períodos de persecución*. El nihilismo o la revolución, introducida en las redes, podrá hacer estragos.
- *La elección de los hombres es la tarea más delicada y probablemente la más difícil de todas*.

5. La estructuración de la Red

- *Una red sin estructuración es una cabeza sin cuerpo*. Está dotada de ciertas aspiraciones, pero le falta todo lo que es necesario para actuar: huesos, músculos, nervios, etc. Millares de redes semejantes no servirán para nada.
- *La voluntad actuante de cualquier minoría se impondrá siempre a la mayoría si ésta no está estructurada*.
- El ejemplo más claro es el de los *católicos*. Aunque en numerosos países los católicos son la inmensa mayoría, demuestran frecuentemente su incapacidad de impedir el avance del *nihilismo o la revolución* (anticoncepción, aborto, igualdad de género, matrimonio homosexual, adopción de hijos por homosexuales, etc) o de hacer progresar -o aún de proponer- una fórmula política y social porque no los une ninguna estructuración y no les da la posibilidad de hacer sentir la influencia de una fuerza ordenada, concertada y apoyada sobre disposiciones prácticas. Y por esa razón millones de católicos permanecen sometidos a algunos pocos nihilistas o revolucionarios.
- El *consenso popular*, con respecto al *contranihilismo*, es el consentimiento libre y razonado de la opinión, en su conjunto, destinado a poner la suerte del país en manos *contranihilistas o contrarrevolucionarias*.
- El *consenso popular* es una adhesión explícita o tácitamente dada por un pueblo y puede efectuarse pese a la hostilidad de quienes, en ese pueblo, gritan más fuerte o se agrupan en mayor número. Se trata de llevar al pueblo a desear el orden *contranihilista o contrarrevolucionario* y no una fórmula cualquiera porque simplemente es

diferente a la precedente.

- Para lograrlo, hace falta que todos aquellos que han comprendido, se obstinen incansablemente, todos los días y a toda hora, en hacer comprender a los otros, a todos los demás, qué es el *contranihilismo*.
- *Cuando haya en cada población, una o dos docenas de contranihilistas decididos, unidos, actuantes, es decir, formando un conjunto estructurado, se puede estar seguro de que el consenso popular favorable al contranihilismo no será un objetivo imposible de alcanzar.*

V. El problema de la infestación y la infección liberal

Como consecuencia de las publicaciones realizadas sobre este tema en el año 2012, algunos lectores han planteado su sorpresa por la posibilidad de constituir y tomar como modelo de colectividad a las *“Redes sociales naturales”*, en lugar de conformar un *“partido político”* que pueda operar y participar en la *“democracia”* dentro del Sistema o Régimen de dominación. En principio, con esta actitud se evidencia que, aún aquellos que se creen nacionalistas y contranihilistas, a pesar de los reiterados fracasos en este sentido, tienen arraigado en su sistema de pensamiento y de creencias, sin saberlo, el virus liberal del *“partido político”* como única y excluyente forma de acción social y política. En mi opinión, ello es una consecuencia de la forma que en la Argentina se impusieron las ideas liberales y masónicas después de la *derrota de Caseros* y la simultánea desaparición de prácticamente toda resistencia intelectual y política de la mayor parte de los sectores nacionales, que pasaron a asimilarse *“pragmáticamente”* al Sistema, hasta confundirse con éste a través de un transbordo ideológico operado por la progresiva pertenencia a las logias masónicas, aunque manteniendo como fachada un discurso pseudo nacional.

El autor *Daniel Estulin*, en su libro *“Los señores de las sombras”*, describe, por ejemplo, el accionar de una de las organizaciones cristianas-sionistas, la *Fellowship*, que apoyó fuertemente al presidente norteamericano *George Walker Bush*, un líder mundial de la *“democracia”*. Dicha organización era conocida entre sus miembros como *“La Familia”*. En uno de sus pasajes (Pág 307-308), *Estulin* expresa que una de sus características es que *“a los miembros de la Familia se les enseña a formar un ‘grupo núcleo’ o ‘célula’ que definen como ‘un grupo de compañeros públicamente invisible pero identificable en privado’*. Si bien no se trata del mismo tipo de colectividad ni persiguen el mismo fin, las experiencias de este tipo tienen en común que destacan el valor *“del poder de un núcleo pequeño de personas”*.

Luego *Estulin* sostiene que *“Otro documento llamado «Reflexiones sobre el grupo núcleo» explica que «los comunistas emplean células como estructura básica. También la mafia opera así, y la unidad básica del Cuerpo de la Marina es la escuadra de cuatro hombres. Hitler, Lenin y otros muchos comprendieron el poder de un núcleo pequeño de personas. El principal propósito de un grupo núcleo no es ser un «grupo de acción», sino un «grupo de creyentes» invisible. Esa existencia sigilosa se ha perpetuado gracias a su organización en pequeñas células, creando una organización piramidal de «corresponsales», «asociados», «amigos», «miembros» y «miembros núcleo»*”.

VI. Diferencias entre “La Red” y el “Partido” (1)

1. La red, es de esencia natural, por oposición al partido, de creación artificial

- Se suele utilizar el término *célula* para designar la reunión de carácter habitual de algunos miembros de una *red*. La *célula* evoca la idea de estudios efectuados en común sobre problemas elegidos.
- Por el contrario, el término *red* da la imagen de vínculos a crear entre los hombres para difundir la tesis y extender la acción.
- *Se habla más fácilmente de red que de célula*, porque la célula generalmente dispone de pocos medios y porque su acción no puede tener así todo el desarrollo deseable.
- Sea como fuere, las *células*, o la *red -podría hasta hablarse de redes de células-* se constituyen de una manera natural *a partir de todos los hombres*, con la condición, evidentemente, de que se trate de *redes sociales naturales*.

2. El partido es una creación artificial centralizada en algunos individuos

- Estos, con suma frecuencia, pretenden que su autoridad les ha sido conferida por la voluntad de la mayoría, lo que hace que los hombres tengan la ilusión de que toman parte en las decisiones del partido.
- Los adherentes son reclutados generalmente a través del cebo de programas demagógicos en los que habitualmente se hace relucir lo *“social”* pero, *omitiendo y con razón, definir la base doctrinal que comenzaría por garantizar la justicia social*.
- La teoría del partido, además, es sólo una cuestión de los cuadros dirigentes. Muy poco se preocupan de que el militante de base la conozca; sobre todo se le exige obedecer a los jefes que le son impuestos, plegarse a la consigna del día, y soportar la *“verdad”* del momento.
- El adherente abandona su libre albedrío por la *“disciplina del partido”*, es decir, admite que otros le impongan su manera de pensar.
- El partido es, en consecuencia, una amalgama de seres disminuidos hasta la irresponsabilidad mental -pero no moral- y despojados de su individualidad en beneficio de una autoridad arbitraria.
- Así considerado, el partido es contrario a la ley moral. Es el escollo que aguarda a cualquier acción política o parlamentaria *cuando ella coloca ciertas consideraciones partidarias por encima del respeto al orden natural*.
- *Por el contrario, la red social natural se forma tan naturalmente que llega a darse el caso de personas que forman parte de una red y que, sin embargo, no se dan cuenta claramente de ello*.

3. Llevar adelante la estructuración activamente, pero no apresuradamente

- Resultaría tan torpe lanzar la idea de una *red* en un medio que no estuviese preparado, como dejar de acelerar el descubrimiento y la unión de las personas que tienen aspiraciones contranihilistas.
- *Es preciso facilitar los acercamientos*. De otra manera se deja librado al azar el cuidado de establecerlos. Las semanas, los meses y los años transcurren como tiempo to-

talmente perdido.

- También es menester, para suscitar esas ocasiones y tomar las oportunidades que se ofrecen, *aprovechar las facilidades de encuentro que proporcionan las actividades de cada uno.*
- En sentido corriente, la *estructura de una cosa* es la manera en que está dispuesta, ordenada, la manera en que se disponen sus partes.
- *La estructuración de una red es la disposición natural, evolutiva, flexible, discreta, que se establece por sí sola cuando cada cual descubre y tiene su lugar en la red.* Desde ese momento la red puede expresarse colectivamente a través de cada uno de sus miembros (*pero éste no se expresará forzosamente como colectividad*).
- *La estructuración es un grado de perfeccionamiento, una cualidad interna que adquiere una colectividad natural cuando conoce su ideología común, su poder de acción y su obligación de actuar:* es la toma de conciencia de un cuerpo social cuyos miembros ocupan su lugar natural según las aptitudes de cada uno y comienzan a funcionar para el conjunto.
- *Una red está estructurada cuando el conjunto de los medios particulares puede disponerse para la acción común* y cuando, por eso, no se recae siempre en los mismos cuando hay que tipear, hospedar, transportar o pagar en razón de actividades que a todos interesan.
- *Una red está estructurada cuando cada uno sabe a qué aferrarse* y no tiene necesidad de correr a derecha y a izquierda para saber qué puede esperarse de un determinado acontecimiento, qué es necesario decir, qué es necesario hacer en esas circunstancias.
- A través de los medios de enlace y de contacto adoptados, *la estructuración hace posible la necesaria explicación de los problemas del día vistos a la luz de la Contranihilismo.* Sólo ella *asegura la difusión de la doctrina* en las mejores condiciones y, por ello, *activa la adhesión del pueblo a la causa contranihilista.*
- *La estructuración natural de las redes constituye el contrapeso a la organización artificial de los partidos.*
- *La estructuración proporciona el medio para organizar los recursos (en materiales o en dinero) y facilita la ayuda mutua.*
- *En época de persecuciones, permite adoptar disposiciones que contribuyen a la seguridad de los miembros de la red.*
- *Hay que separar a los “militantes” que pretendan hacer sólo lo que les place y cuando lo creen conveniente.*
- *Si existen numerosos entusiastas, debe procederse con cautela.* Ha ilusionado a muchas colectividades el número de simpatizantes que a veces se manifiestan. *Si la estructuración de las redes no es seria, fácilmente se cree poder contar con cien hombres, cuando sólo habrá diez para trabajar... y noventa para aplaudir.*

4. Semi-Estructuración = Ilusión

- *Será más útil tener en una fábrica un sólo taller estructurado que diez únicamente favorables;* porque en el terreno político y social, la realización de la acción es posible a partir del primero y no a partir de los otros diez.
- *Toda estructuración montada apresuradamente y, en*

consecuencia, con cierta artificialidad, encontrará su sanción en los disgustos que sorprenderán, como siempre, en los momentos más difíciles.

- Es preciso insistir en el desarrollo de una alternativa posible: el de las *“redes sociales naturales estructuradas”*, expuesta en el viejo libro la *“Doctrina de acción contrarrevolucionaria”*, del Cnl P. Chateau-Jobert. Precisamente, el autor señala que un ejemplo característico del *fracaso de las redes no estructuradas* fue dado por el Ejército Francés entre los años 1958 y 1962, cuando pretendió que Argelia continuara siendo francesa, que se reproduce a continuación, en el recuadro por separado.
- Como se expresó más arriba *“una red sin estructuración es una cabeza sin cuerpo”*; está dotada de ciertas aspiraciones pero le falta todo lo que es necesario para actuar: armazón ósea, músculos y nervios. Millares de redes semejantes no servirían para nada.
- *Otro ejemplo similar al del Ejército Francés en Argelia se reproduce con los católicos en todo el mundo. La voluntad actuante de cualquier minoría se impondrá siempre a la mayoría si ésta no está estructurada. Aunque en numerosos países los católicos constituyen una inmensa mayoría, demuestran frecuentemente su incapacidad de hacer progresar -o aún de proponer- una fórmula política y social porque no los une ninguna estructuración y no les da la posibilidad de hacer sentir la influencia de una fuerza ordenada, concertada y apoyada sobre disposiciones prácticas. Y, por esas razones, millones de católicos permanecen sometidos a algunos pocos revolucionarios.*

5. El Partido Político y la realidad Argentina

A las consideraciones teóricas y prácticas que efectúa Chateau-Jobert para el desarrollo de *“redes sociales naturales estructuradas”* es preciso agregar una breve referencia a la realidad de los *“partidos políticos”* en la actualidad Argentina, lo que suma fundamentos concretos a la necesidad de la formación de las referidas *“redes sociales”*. La experiencia y la historia política del país en las últimas décadas nos indican que la ficción o farsa electoral es un mero trámite mecánico y formal. Nada serio ni importante se decide en la elección. Los *“partidos”* y la *“partidocracia”* desde hace décadas están en disolución y no representan a nadie, sino a los intereses personales del estrecho círculo de los miembros dirigentes de cada uno de esos *“clubes”* o *“asociaciones ilícitas”* -de existencia transitoria (cada dos años)- cuya única finalidad es la de armar negociados a través del ejercicio de la función pública y de enriquecerse a costa de la rapiña del Estado, en cualquiera de sus niveles. Esta situación ha generado una continua inestabilidad política e institucional que se materializa en una *“grieta”* que divide claramente a la sociedad nacional desde hace una década.

El que describió magistralmente esa situación -en 1999, previo a la elección presidencial de ese año- la que se repite sistemáticamente cada cuatro años, fue el inefable Dr. Mariano Grondona cuando definió: *“En octubre no votaremos por un profeta, sino un gerente... De La Rúa y Duhalde tienen cuatro meses para obtener el nombramiento gerencial»* (La Nación; 13 de junio de 1999; Pág. 19). Tiene razón Grondona, la Argentina no tiene Presidentes, sino *“gerentes”* que administran en nom-

bre de los verdaderos propietarios, a los cuales los argentinos desconocemos olímpicamente, debido a que estamos obligados a practicar la ficción democrática.

Meses más tarde el ex presidente *Duhalde* confirmó los dichos de *Gronzona*: “*El país no avanza porque ‘hay una dirigencia de mierda, para hablar claro’*”. Agregó, además: “*Naturalmente me quiero incluir en esa dirigencia, es de una mediocridad absoluta...*”. E incluyó en esa calificación “*no sólo a los políticos, sino a los sectores empresariales y sindicales*” (La Nación, 12 de noviembre de 2000).

Al inicio del presente trabajo, se enunciaron “*algunas de las carencias, debilidades y vulnerabilidades nacionales*”. Es necesario volver al texto referido para recordarlas. *Constituyen una fotografía que representa la aguda enfermedad moral, espiritual y social Argentina, que nadie quiere mirar y se niega a advertir*.

Precisamente, ese es el contexto real en el cual se comprueba la desaparición de hecho de los “*partidos políticos*”, su “*nula representatividad*”, el fracaso del “*Estado y la Democracia de Partidos*” y la constatación del “*vacío político*”, lo que

ha generado el *descrédito y la indiferencia del pueblo hacia la política y hacia la democracia. El descrédito y la indiferencia conducirán inexorablemente, en algún momento, a la desconfianza y hasta la hostilidad*.

De ahí la necesidad de instrumentar la alternativa basada en el desarrollo de las “*redes sociales naturales estructuradas*”

VII. El Pueblo y la Masa (2)

La base humana ofrece dos aspectos muy diferentes según se considere a los hombres como *individuos conscientes y capaces de organizarse*, como elementos *componentes de un pueblo*, o bien *al número*, a *la multitud* de esos mismos hombres *que forman una masa*.

Si se actúa con los hombres como seres racionales y socialmente cargados de responsabilidades, se quiere llegar al *pueblo*. Por el contrario, si la acción es exterior, está encargada sólo a algunos mentores, *si se esfuerza no en convencer sino, antes bien, en motivar las emociones o las reac-*

El Ejército Francés y la impotencia de las redes no estructuradas (1958-1962)

Se puede haber estado de acuerdo o no acerca de la necesidad de conservar a Argelia como provincia francesa. El problema que estudiamos actualmente no es éste.

Únicamente en el *aspecto técnico de la acción*, los hechos son los siguientes: *salvo muy pocas excepciones, la totalidad de las fuerzas armadas estaban a favor de la Argelia francesa*. Ello no impidió que esas Fuerzas fuesen incapaces de imponer su voluntad, porque las “*redes*” del ejército eran simples correas de transmisión de papeles: vínculos sin consistencia que reposaban, no sobre una jerarquía natural de “*Argelia Francesa*”, es decir, surgida de la aspiración de la red, sino sobre el principio del respeto a priori de una jerarquía preestablecida, la de los grados militares, que era absolutamente artificial con respecto a la aspiración de “*Argelia Francesa*”.

Por eso la angustia de cada militar era muy grande ya que ninguno sentía a su alrededor una fuerza coherente, unida en todos los niveles, que estuviera dispuesta a sublevarse. Todos, tomados individualmente, con buena voluntad querían... “*pero no los primeros;... primero tales unidades;... partiremos con todos los demás... y..., a último momento...*”.

Hubiera sido suficiente, sin embargo, *que se levantaran todos juntos y en ese mismo momento*, casi sin otro gesto, y su Argelia francesa se hubiera salvado. *Pero todos permanecieron sentados en sus sillas, moviendo la cabeza de derecha a izquierda para ver si el vecino esbozaba el movimiento*.

La estructuración de las “*redes Argelia Francesa*”, deformada en su espíritu por esta jerarquía profesional, no existía. En una misma unidad no había ninguna coordinación eficaz entre las buenas voluntades que hubieran podido constituir una *red estructurada*, como si el trabajo hubiera terminado a partir del momento en que esas buenas voluntades se reconocieron entre ellas. A fortiori, las “*re-*

des” de las diferentes unidades estaban lejos de poder encarnar una acción concertada entre sí.

Con mayor razón aún, en la totalidad de Argelia resultaba una herejía con respecto a la acción, imaginar como posible una cohesión que *hubiera unido en la acción* a elementos separados por centenares de kilómetros y sin que mediara entre ellos ningún contacto directo, “*de hombre a hombre*”.

Por cierto era lógico que, en razón de la acción a efectuar, una autoridad de “*Argelia Francesa*” diera sus directivas y coordinara; pero lo que fue llamada la “*red militar*”, tal como fue fabricada, para nada se apoyó en esas redes mucho más restringidas que deberían haberse creado naturalmente en las diversas unidades pequeñas o en los sectores territoriales, para dar una estructura de acción a la voluntad de decenas de millares de simpatizantes y de militantes dispuestos.

En resumen, en lugar de una estructuración hecha *a partir de los hombres* en cada una de las *verdaderas redes naturales*, existía un sistema centralizador anónimo, aún cuando terminara en jefes conocidos.

Existía la cabeza, pero no tenía cuerpo y la casi totalidad de las fuerzas armadas fueron asfixiadas por un puñado de personas de las que aún algunas, sólo hubieran exigido dejarse forzar la mano.

Inversamente, unos pocos elementos de “*La Organización Clandestina (comunista) del contingente*” fueron suficientes para realizar, en el interior de las unidades, la disgregación del magma de veleidades opuestas. Esos individuos no se contentaron con estar de acuerdo para que Argelia fuera “*argelina*” (pueda que ni aún les importara mucho); sino que, a través de una acción concertada -aún cuando fuera improvisada en la ejecución- operaron como un elemento dotado de voluntad y de cohesión, es decir, con armazón, con nervios y estructurado.

ciones primarias de la mayoría, entonces se intenta accionar a la *masa*.

La *masa* es la clientela anhelada por la *Revolución* porque no reflexiona.

Por el contrario, para las fuerzas *contranihilistas* la consigna es: *¡Convencer para vencer!*

1. La doctrina asegura la unidad de mando

La *eficacia de la acción que debe prolongarse hasta la base humana*, dependerá en gran parte de la vitalidad de las redes y de los esfuerzos realizados para efectuar su estructuración.

La *base humana tiene la fuerza que le da su número*. Pero sus guías sólo pueden utilizarla *si está instruida, pasablemente formada y si es coherente*. Sólo así puede comprender las razones de sus jefes de fila y actuar en el espíritu de las directivas recibidas. Se convierte entonces en *militante*, aún cuando cada uno de los individuos que la componen no milite constantemente. A través de su aprobación libre y razonada consagra la legitimidad de la acción *contranihilista* en sus fines políticos a nivel nacional.

Es muy posible, en razón de la carencia de “*élites*” en ciertas épocas, que gracias a la acción sobre la base se llegue a desprender de ésta una *primera élite auténtica* que descubrirá, constituirá y hará marchar a los *Mil*. No se excluye que la “*tropa*” pueda por sí misma descubrir y designar a sus jefes. Así hicieron los *Vandeanos* que llegaron a amenazar a ciertos nobles en sus castillos para obligarlos a ponerse a su frente.

El deber primordial de *hacer conocer la verdad a todos los hombres* está compensado por la contribución activa que así pueden aportar hasta los hombres más humildes.

La *base humana sobre* la que se apoyará la *acción contranihilista, debe ser instruida desde el comienzo y sin esto no valdrá nada en manos de quienes la guíen en la acción*.

Esa *base humana contranihilista, encuentra en la doctrina los elementos que aseguran su comunidad de espíritu y su unidad de acción*.

Cualquier *contranihilista*, sabe exactamente lo que pueden decirle sus jefes: *la verdad de mañana será la misma de hoy*.

En consecuencia, *la presencia de la doctrina compensa en gran parte la dificultad del ejercicio del mando humano*.

2. A falta de formar, informar a la masa

Lo que llamamos *opinión pública* sólo responde muy poco a un esfuerzo mental del pueblo. Esta opinión se forma a partir de “razones” -verdaderas o falsas- que se proponen al pueblo y que se ajustan a presiones ejercidas para influenciar a la masa.

La *masa*, a secas, *la masa como número*, sin embargo no es desdeñable. De ella puede surgir una base simpatizante más vasta; y ella representa, en parte, la opinión de la nación.

La acción capilar efectuada por los *contranihilistas* llega hasta los elementos de esa masa; sin embargo *sólo los toca lentamente, individuo por individuo*.

El *contranihilismo*, sabe muy bien que todas las facilidades para poder expresarse le son retiradas. En torno a ella se hace *la conspiración del silencio: todos los organismos de información tienen la consigna de callar...*

Quedan, pocas posibilidades y con medios que son *desconocidos para el gran público*. Por cierto que no tienen el rendimiento de los grandes medios pero, *en compensación, tie-*

nen la ventaja de movilizar, en forma artesanal, la buena voluntad actuante de miles de individuos (Es lo que debería ocurrir con Patria Argentina si se obrara con generosidad).

Una vez más, *la estructuración de las redes es la que permitirá poner en acto esas posibilidades*. A través de ella, la *información contranihilista* podrá continuar instalándose en el pueblo; dará un sostén psicológico indispensable a los simpatizantes; conducirá a los otros a plantearse preguntas; y, *cuando se ha despertado el interés, ya tienen el camino preparado las explicaciones posteriores*.

VIII. El sentido de la lucha

“*Si todo pareciera estar humanamente perdido ¿qué sentido tiene seguir la lucha?*”

Dar respuesta a esta pregunta es vital y sobre ella se debe fundamentar toda la *acción contranihilista*.

El *Padre Leonardo Castellani* en algunos de sus sabios escritos nos proporciona, en este punto específico, conceptos altamente inspiradores (3):

- “*Si el hombre no tiene una idea de adónde va, no se mueve; o, si se sigue moviendo, llega un momento en que su movimiento deja de ser humano y se vuelve una convulsión*” (*Visión religiosa de la crisis actual. Cristo, ¿vuelve o no vuelve?*, pág. 286).
- Aunque se trata de un texto de más de 60 años, el Padre Castellani define con una visión reciente una consigna histórica-espiritual de una claridad sorprendente: “*La unión de las naciones en grandes grupos, primero, y después en un solo Imperio Mundial (sueño potente y gran movimiento del mundo de hoy) no puede hacerse sino por Cristo o contra Cristo. Lo que sólo puede hacer Dios (y que hará al final, según creemos, conforme está prometido), el mundo moderno intenta febrilmente construirlo sin Dios; apostatando de Cristo, abominando del antiguo boceto de unidad que se llamó la Cristiandad y oprimiendo férreamente incluso la naturaleza humana, con la supresión pretendida de la familia y de las patrias. Más nosotros, defenderemos hasta el final esos parcelamientos naturales de la humanidad, esos núcleos primigenios; con la consigna no de vencer sino de no ser vencidos. Es decir, sabiendo que si somos vencidos en esta lucha, ése es el mayor triunfo; porque si el mundo se acaba, entonces Cristo dijo verdad. Y entonces el acabamiento es prenda de resurrección*” (*Visión religiosa de la crisis actual. Cristo, ¿vuelve o no vuelve?*, pág. 289-290).
- El *Padre Ceriani* (3) complementa la “*consigna*” anterior con la poesía “*No hago nada*” del mismo *Padre Castellani*, publicada en “*Los Papeles de Benjamín Benavides*” (Pág. 399) y en “*El libro de las Oraciones*” (Pág. 385), que puede ser apreciada en la tapa del presente Boletín.

Notas:

- (1) Selección de textos y comentarios de la obra “*Doctrina de acción contrarrevolucionaria*”, del Cnl P. Chateau-Jobert, Ed. Rioplatense, Bs. As, década de 1970; Pág. 142 a 170.
- (2) Idem anterior; Pág. 176 a 180.
- (3) Recopilados por el *Padre Juan Carlos Ceriani* en un trabajo del cual no pude obtener el título ni los datos bibliográficos.